

II CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE FRANZ LISZT (1811-1886)

CONCIERTOS DE OTOÑO

*Marisa Blanes, piano*

FRANZ LISZT (1811-1886)

*Liebeslied (Widmung-Dedicatoria)*  
(SCHUMANN-LISZT)

*3 Sonetos del Petrarca*

*Soneto 47. Preludio con moto*

*Soneto 104. Agitato assai*

*Soneto 123. Lento plácido*

*Sonata en si menor*

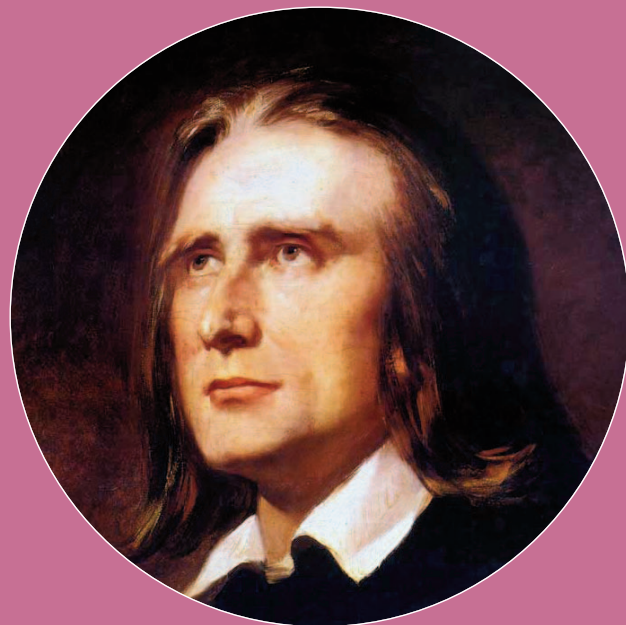
*Lento assai-Allegro energico-Grandioso*

*Andante sostenuto*

*Allegro energico-Presto*

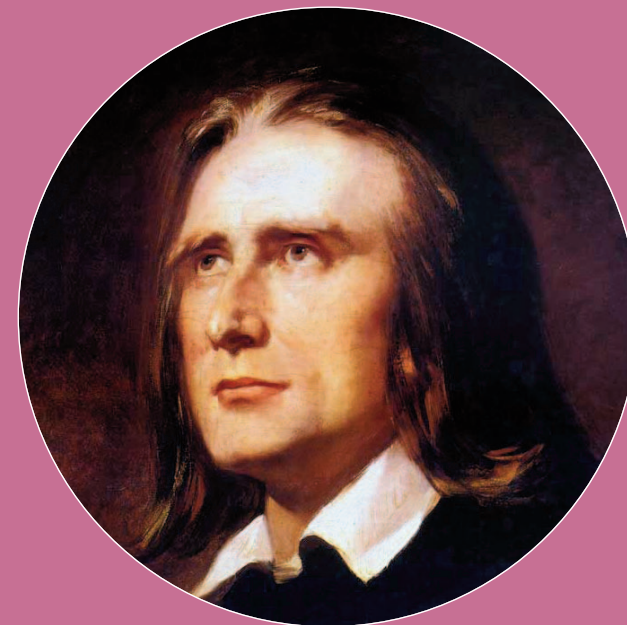
(DURACIÓN DEL CONCIERTO SIN DESCANSO: 60 MINUTOS)

10 de octubre de 2011. 20 horas



PRÓXIMO CONCIERTO

*Óscar Caravaca, piano*  
17 de octubre de 2011



CONCIERTOS DE OTOÑO

II CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE FRANZ LISZT (1811-1886)

*Marisa Blanes, piano*

10 DE OCTUBRE DE 2011. 20 HORAS



M Ú S I C A

## II CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE FRANZ LISZT (1811-1886)

---

### *Notas al programa*

Ante el II Centenario del nacimiento de Franz Liszt parece obligado no solo recordar su figura de gran virtuoso pianista, sino reflexionar sobre lo que su música representó en la historia a partir de los postulados románticos que impregnaron todo el siglo XIX, un siglo enfrascado permanentemente en novelescas controversias sobre las que mantener viva su constante inquietud por lo inalcanzable.

Franz Liszt nació un año más tarde que Chopin y Schumann y su destino romántico iba a fluir por otros cauces distintos al ideal poético schumaniano y a la singularidad poética sonora desplegada por Chopin a través del piano. Los tres compositores se conocieron y se admiraron con un respeto recíproco, aún siendo tan dispar su postura estética. La aventura romántica de Liszt le llevó por las sendas espectaculares del virtuosismo pianístico, configurando una forma netamente romántica de tocar el piano, por las rutas de un impenitente viajero descubriendo el universo que le rodeaba a través de su música, y por las encrucijadas novelescas y programáticas como enunciado de lo que su yerno Richard Wagner anunciaría como la “obra de arte total”.

El virtuosismo es exprimido por Liszt no solo como un valor y un medio para exhibir sus portentosas facultades pianísticas, sino para investigar la materia sonora aprehendiendo y transformando lenguajes diferentes en

propios a través de la *Paráfrasis* y la *Transcripción* que él elevó a la categoría de “género musical” permitiéndole conocer y dar a conocer las obras más dispares de Bach y de Beethoven, Schubert, Mendelssohn, del mismo Schumann de quien hoy se escuchará su versión pianística de uno de sus Lieder (*Widmung*–Dedicatoria) y del propio Wagner, entre otros muchos.

Liszt fue un cultivador y defensor a ultranza de la música instrumental como el “vehículo más elevado” de un arte “que no precisa de imágenes” o pretextos extramusicales, provocando con sus obras y sus exhibiciones de virtuoso no solo el asombro ante la magia del gesto espectacular, sino las pasiones más desbordadas y los “procesos internos del alma humana” a través de la simple contemplación de la belleza.

Así como Schumann se recluye en el lenguaje poético como sustento de una personalidad nostálgica y depresiva, y Chopin se nutre de sí mismo a través de su propia poética sonora, Liszt se convierte en un narrador de sus fantasías, de sus viajes y de sus elucubraciones filosóficas en torno a la “música humanística”. Es un personaje “novelesco” decidido a contarnos a través del piano hasta el más mínimo instante de su existencia. Nos cuenta sus aventuras de viajero incansable (*Álbum de un viajero*) emulando a Byron entre valles y montañas, glosa las *Armonías poéticas y religiosas* de su admirado Lamartine, las 6

*Consolaciones* sobre poemas de Sainte Beuve, narra las *Leyendas* sobre San Francisco predicando a los pájaros y deambulando por las aguas, *Sueños de amor*, en fin, nos hace pensar y hasta nos invita a bailar una *Jota aragonesa* tras su visita a España, nos descubre la Suiza de Rousseau y la Italia del Petrarca a través de sus Sonetos, que hoy se escucharán en la versión de la pianista Marisa Blanes, y nos sumerge en la hondura de la Sonata, emulando a Beethoven con la difícil y grandiosa *Sonata en Si menor* con la que el programa de hoy culmina su poética y su virtuosidad. “Tu *Sonata* –escribe Wagner a Liszt– es profunda, noble, sublime, tal como tú eres”.

El pianismo de Liszt se refleja tan heterodoxo como su obra orquestal, consecuente con la forma clásica que Beethoven había elevado a la categoría de “sublime”, pero abierto a nuevos y dispares contenidos que pudieran enriquecer el lenguaje musical, hasta el punto de que el mismo Wagner quedara sorprendido ante sus propuestas: “Me es altamente significativo –se refería a Liszt en sus *Escritos*– que el mismo pianista que en nuestros días nos ha deslumbrado desde la cumbre de la virtuosidad portentosa en todos los aspectos, se vuelva ahora con tanto ahínco hacia la orquesta retumbante”.

Liszt dedicó toda una gran parte de su tensión creativa al piano, sin duda, pero no toda, ya que el mundo que le fascinaba era el que le permitía sumergirse en la tímbrica poética del

sinfonismo, no como forma musical sino como contenido poético. Aquel compositor nacido en la ciudad húngara de Reiding el año 1811 y muerto en la famosa ciudad bávara de Bayreuth en 1886, después de haber vivido casi toda su vida en París, fue llamado a ser síntesis de un tiempo de agitación revolucionaria en el que la intención poética y literaria pretendió imponerse a la ortodoxia instrumental transformando lo “absoluto musical” en un “absoluto poético”. Era el nuevo romanticismo propugnado por Hoffmann y Hegel, cultivado por Hörderling y Heine, revolucionario y álgido, el romanticismo poético de Schumann desde el espacio germano, el romanticismo puro de Chopin desde Francia y el romanticismo literario de Liszt desde su peregrinaje constante; tres pilares soportados sobre cimientos diferentes, cuyo destino iba a ser dispar. Sin embargo los tres fundamentan su identidad romántica en el piano, también con rasgos y formas muy diferenciadas y con objetivos estéticos tan dispares como sus vidas, vidas novelescas, románticas, anhelantes en la búsqueda de una identidad que en cada uno se muestra incompleta y cada uno hurga en su destino siempre esquivo.

*Luciano González Sarmiento*

### *Marisa Blanes*

Nacida en Alcoy (Alicante), la pianista Marisa Blanes es uno de los valores más sólidos del pianismo español actual con un reconocimiento refrendado públicamente por la crítica especializada como “virtuosa de excepcional elocuencia” resaltando “su enorme versatilidad y cálida personalidad”.

Graduada en el Conservatorio Superior de Música de Valencia con el Premio Fin de Carrera, perfeccionó sus estudios pianísticos con David Levine en el Robert Schumann Institut de Dusseldorf merced a una beca de la Fundación Alexander von Humboldt y de Música de Cámara con el Cuarteto Amadeus en la Escuela Superior de Música de Colonia, obteniendo por unanimidad del jurado “Summa cum Laude” en virtuosismo.

Ha recibido lecciones magistrales de Jeanne Marie Darré, Aldo Ciccolini, Vitali Margulis, Alexei Nassedkin y Paul Badura Skoda y ha desplegado una intensa actividad concertística tanto como solista como en el ámbito de la Música de Cámara.

Es doctora en Música por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Politécnica de Valencia y Premio Extraordinario a la Investigación de Tesis Doctorales concedido por el Instituto de Estudios alicantinos Juan Gil-Albert, destacando en su faceta de investigadora la publicación de su libro *La obra pianística de Amando Blanquer* así como la grabación de sendos documentos discográficos con

la obra pianística de dicho compositor y la obra camerística y vocal del compositor Luis Blanes.

Asimismo posee un buen número de grabaciones discográficas que van desde Brahms, Liszt, Chopin hasta Granados, Poulenc, con referencias destacables de los compositores españoles del siglo XX (Carlos Palacio, Joaquín Rodrigo, Antón García Abril, etc.).

Dedicada al concierto como solista y en el marco de la música de cámara, Marisa Blanes ha dejado constancia de su calidad pianística en diferentes países de Europa y América en recitales y actuaciones orquestales con conciertos de Mozart, Beethoven, Chopin, Grieg, Falla, Montsalvatge, Strawinsky, Blanquer...

Actualmente compagina su carrera concertística con la docencia como Catedrática de piano en el Conservatorio Superior de Música de Valencia del cual es profesora por oposición desde el año 1991.